



En Boxmeer, Holanda, sucedió en el año 1400 un Milagro. Las especies del vino se transformaron en Sangre que se derramó del cáliz para caer sobre el Corporal. En el instante en el que el sacerdote imploró perdón a Dios por haber dudado, la Sangre cesó de derramarse. La Sangre caída sobre el corporal se coaguló en una masa grande como la de una nuez. Aún hoy es posible ver la Sangre que permanece intacta a pesar del paso del tiempo.



Iglesia de San Pedro y Pablo en Boxmeer



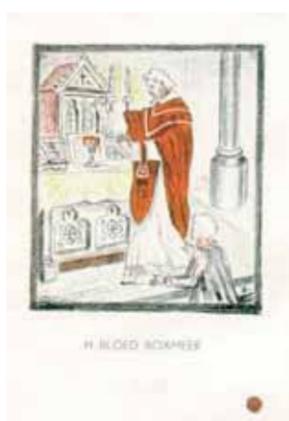
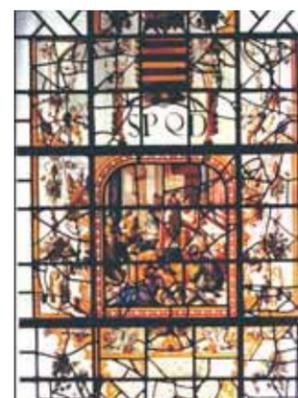
Interior de la iglesia



Reliquia de la Sangre



Vitral al interior de la iglesia con el Prodigio



H. BLOED BOXMEER



Miraculum H. Bloe in Boxmeer
Handenken aan de Bedevaart Boxmeer



El Milagro Eucarístico de Boxmeer se verificó en la Iglesia de San Pedro y Pablo en el año 1400.

El sacerdote Arnoldus Groen estaba celebrando la Misa. Inmediatamente después de haber consagrado las especies eucarísticas, dudó de la real presencia del Señor en el pan y el vino consagrados. Las Especies del vino comenzaron a hervir hasta el punto de derramarse fuera del cáliz, manchando el corporal. El vino se había convertido en Sangre que se coaguló, formando una masa grande. Hasta hoy se conserva la Reliquia del Corporal y la Sangre. Cada año se festeja el aniversario del Prodigio con una procesión solemne. Son muchos los documentos que describen dicho Prodigio, entre ellos están los grabados

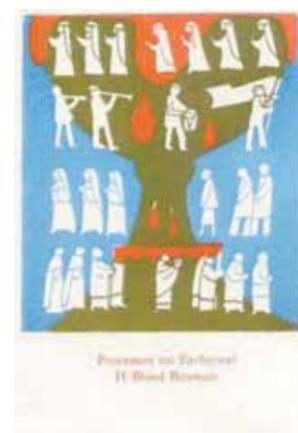
de mármol y las pinturas. Pontífices como Clemente XI, Benedicto XIV, Pío IX y León XIII han manifestado una particular devoción al Prodigio.



Procesión en honor al Prodigio



Boxmeer, 1400



Procesión en honor al Prodigio
H. Bloe Boxmeer